

# De la Red de Cultura

## El Nodo Literatura, Libro, Lectura, Bibliotecas y Lenguas

**E**l Nodo Literatura, Libro, Lectura, Bibliotecas y Lenguas, que es una parte de la Red de Cultura de la Universidad de Antioquia (Coordinada a su vez por Extensión Cultural), es un grupo (digamos un equipo) de personas de la Universidad que trabajamos aquí diariamente en asuntos que generalmente se denominan culturales (sin recavar demasiado en aquello de que cultura es todo lo que...), conectados con las áreas que se mencionan arriba. Tienen allí representación la Escuela Interamericana de Bibliotecología, la Facultad de Comunicaciones, el Departamento de Publicaciones, la Facultad de Educación, el Sistema de Bibliotecas y el Centro Internacional de Idiomas y Culturas. La idea que tenemos desde el momento de nuestra creación, mediados de 2006, es que podemos plantearle a la Universidad propuestas tendientes a mejorar y a unificar (usar un lenguaje que nos acerque) los conceptos y las

actividades que se llevan a cabo en el vasto y complejo panorama del quehacer del Alma Máter en cuanto a las bibliotecas, los libros, la lectura, la literatura y las lenguas. Es decir, temas que, de suyo y sin “permiso” de nadie, fluyen diariamente por salones, auditorios, tertulias, pasillos, plazoletas, celebraciones, sueños y publicaciones de la Universidad.

En la Universidad se realizan conciertos, espectáculos danzarines, publicaciones, exposiciones de arte, de libros, de ciencia, ciclos de cine, ciclos de conferencias y de lecturas, obras de teatro y cuenta no pocas veces con invitados de alta calidad que, no obstante, muchas veces pasan desapercibidos por falta de una eficaz integración al quehacer diario del Alma Mater, de una eficiente divulgación, y de un necesario desacartonamiento que saque dichos programas de rangos académicos y de solemnes presentaciones que aburren a propios y a extraños. “Biblioteca Clásica para Jóvenes Lectores” y ferias del libro, además de importantes títulos que durante todo el año se publican en el Departamento de Publicaciones; *Revista Universidad de Antioquia* de la

Vicerrectoría Administrativa; *Agenda Cultural* y ciclos de cine y Martes del Paraninfo y Premios Nacionales y una vasta y permanente programación en el Teatro Universitario pertenecientes todos a Extensión Cultural; *Códice* (Boletín Científico y Cultural) y exposiciones permanentes de arte, ciencias, historia y antropología del Museo Universitario que incluyen conferencias, visitas guiadas y catálogos; *Leer y releer* y ciclos de conferencias de ciencia y cultura y exposiciones de arte y biobibliográficas del Sistema de Bibliotecas; talleres y concursos literarios de la Escuela Interamericana de Bibliotecología, son, entre muchos otros, algunos de los programas que se llevan a cabo en la Universidad de manera permanente, sin aludir aquí otras importantes programaciones que realizan las facultades del área de la salud y las sedes regionales del Alma Máter.

Quisiéramos en el Nodo Literatura, Libros, Lectura, Bibliotecas y Lenguas que tantas actividades que se realizan en la Universidad contaran con la participación de los diferentes Nodos que se han creado para mejorar la calidad de lo que se hace aquí y para sacar dichas actividades un poco de la informalidad y, por qué no decirlo, del mal gusto que a veces vemos

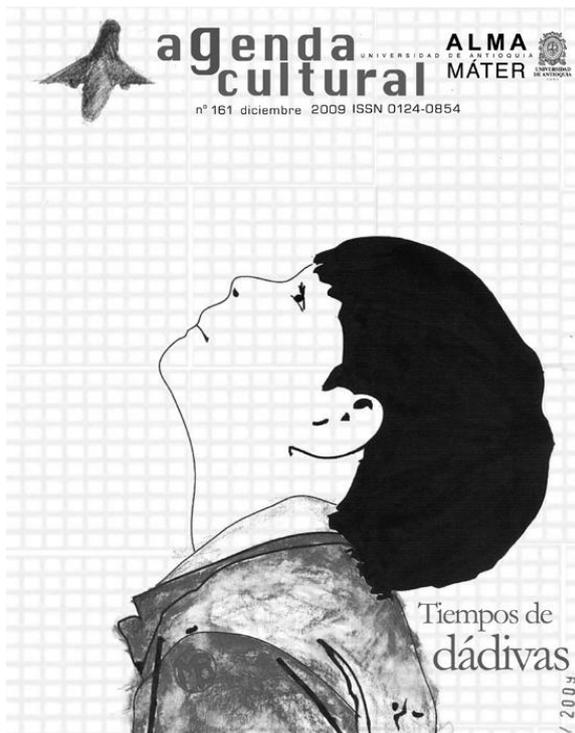
con asombro por doquier en el campus, so pretexto de la libertad, el libre albedrío y el “dejar hacer dejar pasar” que, de a poco, nos subsume en una cultura popular que evidenciamos muy mal entendida, y hasta impuesta. Con la anuencia en muchas ocasiones, también hay que decirlo, de las direcciones administrativas de la universidad por simple comodidad, pero, ante todo, por presiones políticas por parte de grupos que se abrogan el derecho de organizar y dirigir actividades con las cuales pretenden “educar” y “crear conciencia” para, a su vez, construir pensamientos críticos y expresiones culturales que, creen, con el sello de “popular” se pueden apartar hasta del respeto de los espacios universitarios y de los niveles estéticos que intercambian con gran facilidad por altos y estridentes volúmenes en sus sonidos, por la contaminación del medio ambiente (humo, olores y basura por sancochos, fritangas y demás comidas hechas al aire libre en patios, corredores y plazoletas) y por la irrupción en espacios y actividades académicas sin miramientos.

No plantearemos de ninguna manera lo que podría entenderse como la oficialización de la cultura en la Universidad de Antioquia, pero sí queremos dejar sentada una fuerte crítica respecto de muchas de

las cosas que aquí ocurren revestidas de humanismo, cultura, creación, ocio, diversión, etc., y que, creemos, redundan en el caos y en la anomia propia de lo que, sin norte, es ruido con casi nada de calidad y de educación en la cultura.

Una primera cosa práctica por hacer en este largo planteamiento es tratar de crear un canal de comunicación entre la Red de Cultura y los entes administrativos de la Universidad, es decir, las decanaturas, las jefaturas de Departamento y la Vicerrectoría de Extensión. Lograrlo en una primera instancia sería el comienzo ya de un recorrido por venir, incierto pero necesario, cualquiera sea su resultado.

\*\*\*



## Palos de ciegos

*Quien comienza incendiando libros  
termina quemando seres humanos.*

Heinrich Heine

El miércoles 17 de marzo de 2010 a las 4:36 p.m. ingresaron violentamente al Museo Universitario (este ya había cerrado sus puertas por la explosión de bombas papa en ciudad Universitaria) varias personas encapuchadas que, después de amedrentar con expresiones destempladas, por decir lo menos, al personal de vigilancia y a los funcionarios de la dependencia, fueron directamente al segundo piso y bajaron de la pared y destruyeron, a la vista de todos en la plazuela exterior, la obra *Virreinato*, autoría de dos estudiantes de Artes Visuales y parte de la exposición que hizo el Museo como producto de la convocatoria del Premio Memoria 2009 bajo el tema del Bicentenario de la Independencia de Colombia en 2010. Era un cuadro que contenía las banderas (en tela) de Estados Unidos, España y Colombia y retratos en formato digital, sobre dichas banderas, de presidentes del país en diversas épocas. Es decir, era una obra de carácter político que hacía énfasis en la situación de dependencia de nuestra nación

respecto a la invasora España y a la imperialista Norteamérica.

Con un contenido nada original, esta obra fue elegida para la exposición por su presentación estética y por su pertinencia respecto al tema de la convocatoria. Los encapuchados, creemos, a juzgar por las arengas altisonante expresadas mientras salían con la obra: “No queremos volver a ver ninguna bandera norteamericana en este museo”, ni siquiera hicieron la lectura acertada de la obra y arremetieron a ciegas contra un símbolo y, quizás, contra unas figuras representativas de poder.

Lo que produce escozor e indignación, y lo expresamos como Red de Cultura de la Universidad de Antioquia, es que un grupo de personas, cualquiera, “dicte” bajo amenaza las directrices según las cuales las dependencias culturales de la Universidad deben realizar sus exposiciones, conferencias, obras de teatro, proyecciones cinematográficas, etc. Entre otras razones porque no hay en un hecho como el aquí narrado una disposición franca y abierta a un debate aportante y lúcido, sino el amedrentamiento escudado en la no identidad y en la exhibición de razones “de facto”, lejos de la palabra y las ideas. Y, por otro lado, porque creemos que no existe ninguna razón válida que justifique

el veto y la mordaza, venga de donde venga, a las obras de creación, so pretexto de que estas contravienen la moral, la ideología, las creencias religiosas y políticas, etc., de una comunidad, un credo, un partido, un libro sagrado o un movimiento cualquiera. A las obras de creación se les asume desde la crítica fundamentada, y allí cabe hacerle ver a una institución determinada si exhibe malas obras, por ejemplo, o lo contrario: agradecerle el tino de realizar excelentes actividades en el arte y la cultura. Las bibliotecas públicas tienen, necesariamente, libros cuyos contenidos contradicen la manera de pensar o de amar o de trabajar o de ver el mundo de muchos de sus lectores. ¿Esos libros tendrían que ser quemados por esos lectores para erradicar así la diferencia? Es el regreso de barbarie, pensamos en la Red de Cultura de la Universidad de Antioquia y creemos que no es destruyendo obras de arte, ni incendiando archivos, ni haciendo grafitis en las paredes y muebles de la biblioteca y en la escultura *Sustitución de cultivos* de Ana Mercedes Hoyos, ni tirando bombas de pintura a las esculturas y pinturas públicas de Ciudad Universitaria, ni interviniendo afrentosamente una escultura como *Torre de luz* de Ramírez Villamizar, ni usando parte de los paneles de madera de una exposición sobre

Tomás Carrasquilla en absurdos enfrentamientos con la policía, como en la Universidad de Antioquia hemos aprendido a apreciar el gran tesoro artístico que hay aquí y las opciones que los artistas y estudiantes tienen de exhibir sus obras, expresar sus ideas, contar sus cuentos, cantar sus canciones, representar sus obras y gozar la vida con ideas, con palabras, con la alegría de ser vital y saber reír de sí mismo, que es la mejor muestra de inteligencia del ser humano.

Esas atrocidades que enumeramos antes han ocurrido en la Universidad de Antioquia a lo largo de los años, pese a lo cual el Alma Máter persistirá siempre en la idea indeclinable de exaltar el arte y la cultura y de practicar la crítica argumentada y la autocrítica como verdaderos tesoros de la inteligencia, la educación y la civilidad. Y no admitirá jamás el Alma Máter el veto y la amenaza como formas de crítica en ningún aspecto de la vida académica ni de la cultura.

Hasta en la más mínima expresión del ser humano solo debe rondar la libertad, nunca el miedo ni el amedrentamiento.

### Red de Cultura de la Universidad de Antioquia

